
ESTADO, ASOCIACIONES DE PRODUCTORES Y AGRONEGOCIOS: dinámicas locales y redefinición de perfiles institucionales

*State, producers associations and agribusiness:
local dynamics and profiles institutional redefinition*

GABRIEL FERNANDO CARINI

Centro de Investigaciones Históricas [CIH]
Universidad Nacional de Río Cuarto [UNRC]
Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades [CIFYH]
Universidad Nacional de Córdoba [UNC]
Becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo explorar los procesos de penetración del agronegocio a partir del estudio de las dinámicas locales de las asociaciones gremiales de productores. Para ello, tomaremos como objeto de análisis las lógicas institucionales de una entidad gremial de primer grado, la Sociedad Rural de Río Cuarto (SRRC). La elección de las escalas locales se vincula con la consideración de que fue por medio de las asociaciones gremiales de primer grado, con lógicas territoriales históricamente arraigadas –es decir, que poseían una extensa red de vínculos no solo con los productores sino también con, por ejemplo, proveedores de insumos y servicios para el agro– el canal a partir del cual se propició la adopción de los imperativos del agronegocio. En este sentido, partimos de considerar que, lejos de establecerse lógicas excluyentes entre las asociaciones gremiales y las de carácter técnico, se tendieron estrechos lazos entre sus dirigencias que favorecieron la rápida incorporación de los adelantos técnicos y organizacionales que propició el agronegocio. Esta acción implicó una reconfiguración de las solidaridades entre actores en el patrón socio-productivo anterior.

Palabras claves: Producers association; Agronegocios; local dynamics; grónomos; profiles institucional;

Summary

This article aims to explore the processes of penetration of agribusiness from the study of the local dynamics of the associations of producers. To do this, we will take as object of analysis the institutional logics of a union of first degree, the Rural Society of Río Cuarto (SRRC). The choice of local scales is linked to the consideration that it was through first-degree trade associations, with historically rooted territorial logics - that is, they had an extensive network of links not only with producers but also with For example, suppliers of inputs and services for agriculture - the channel from which the adoption of agribusiness imperatives was promoted. In this sense, we begin by considering that, far from establishing exclusive logics between the trade associations and those of a technical nature, close ties were established between their leaders, which favored the rapid incorporation of the technical and organizational advances that led to agribusiness. This action implied a reconfiguration of the solidarities between actors in the previous socio-productive pattern.

Keywords: Producers association; Agronegocios; local dynamics; grónomos; profiles institucional;

Estado, asociaciones de productores y agronegocios: dinámicas locales y redefinición de perfiles institucionales

GABRIEL FERNANDO CARINI*

[CIH-UNRC/CIFFyH-UNC/becario CONICET]

Introducción

La década de 1990 señaló para los actores agrarios una etapa de profundas transformaciones que alteraron sustancialmente no solo sus prácticas productivas sino también los sentidos y los imaginarios construidos en torno a la actividad agropecuaria. Existe una abundante cantidad de trabajos que han analizado las diferentes dimensiones de estos procesos. En ese sentido, un primer aspecto que concitó la atención fueron los cambios en la estructura agraria y productiva del agro nacional. La denominada sojización que hace referencia al exponencial crecimiento del área sembrada con dicha oleaginosa y la liquidación de unidades productivas fueron algunas de las consecuencias que permitieron sostener la vigencia de una etapa radicalmente distinta en el capitalismo agrario argentino. En ese marco, se dio cuenta de las estrategias expansivas que por medio del arriendo implementaron algunos sujetos agrarios, el renovado auge que adquirió el contratismo de maquinarias y los procesos de diferenciación social en sectores de la estructura social agraria anteriormente homogéneos, especialmente en lo que se conoce como agricultura familiar. En contrapartida, se mostraron los mecanismos de persistencia de formas de producción no estrictamente capitalistas en un contexto que crecientemente lo era. También se evidenció la configuración de nuevas subjetividades y los desplazamientos en algunos de los componentes identitarios que habían caracterizado a los sujetos agrarios en el pasado.¹ Estos trabajos expusieron un abanico de situaciones,

* Profesor y Licenciado en Historia (UNRC). Magister en Ciencias Sociales (UNRC). Doctor en Historia (UNC). Docente del Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC. Profesor Adscrito de Historia Agraria, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Becario posdoctoral del CONICET – gcarini@hum.unrc.edu.ar

¹ La cantidad de trabajos es abundante y no es nuestro objetivo realizar un estudio exhaustivo de los mismos, por lo tanto, en relación con los tópicos que señalamos arriba remitimos a algunos de los que consideramos más significativos: Azcuy Ameghino, E. (2008 [2004]). “Reformas económicas y conflicto social agrario: la Argentina menemista, 1991-1999”, en Azcuy Ameghino, E. *Trincheras en la Historia. Historiografía, marxismo y debate*. Buenos Aires: Imago Mundi; Azcuy Ameghino, E. (2008a [2004]). “De la convertibilidad a la devaluación: el agro pampeano y el modelo neoliberal”, en Azcuy Ameghino, E. *Trincheras en la Historia. Historiografía, marxismo y debate*. Buenos Aires: Imago Mundi; Balsa, J. (2008). “Cambios y continuidades en la agricultura pampeana entre 1937 y 2002. La zona agrícola del norte bonaerense”, en Balsa, J. y otras (comps.). *Pasado y presente en el agro argentino*. Lumiere: Buenos Aires; Barsky, O. & Gelman, J. (2009 [2001]). *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del*

relaciones y prácticas en las que se vieron implicados los sujetos agrarios en el contexto productivo que se abrió a partir de la década de 1990. Asimismo, proporcionaron una caracterización detallada de los rasgos que asumió el nuevo patrón productivo, en particular respecto a la centralidad que adquirieron saberes que no solo trasvasaron lo meramente agronómico sino que le adicionaron mayor complejidad al 'negocio' agrícola y que favorecieron una agricultura donde cada vez más predominaron las prácticas de corte empresarial.

En estrecha vinculación con lo anterior, nos interesa destacar una segunda dimensión que hace referencia a las lógicas institucionales de las asociaciones de productores. Con la incorporación de los adelantos en las áreas de la biotecnología y la ingeniería genética, las innovaciones organizacionales y los nuevos sentidos que se proyectaron sobre lo rural cobraron centralidad entidades que hicieron de la promoción de los avances mencionados su principal función. Así, un nutrido número de investigaciones dio cuenta de los contornos de la nueva institucionalidad que comenzó a caracterizar al agro nacional durante los noventa. Se estudiaron en profundidad tanto sus modelos organizativos como los discursos y las imágenes que sobre la actividad agropecuaria construyeron.² A pesar de que se carece de

siglo XXI. Sudamericana: Buenos Aires; Cloquell, S. (coord.) (2007). *Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura*. Rosario: Homo Sapiens; Gras, C. (2010). "Crisis y recomposiciones en la agricultura familiar (1990-2007)", en Gras, C. & Bidaseca, K. (dirs.). *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*. Buenos Aires: CICCUS; Hernández, V. (2009). "La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas", en Gras, C. & Hernández, V. (coords.). *La Argentina Rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos; Muzlera, J. (2009). *Chacareros del siglo XXI. Herencia, familia y trabajo en la pampa gringa*. Buenos Aires: Imago Mundi; Olivera, G. (2014). "Pasado y presente en el agro pampeano cordobés: agricultura familiar y nueva ruralidad en el departamento San Justo", en Olivera, G. y otros. *El agro pampeano cordobés: entramados productivos, sociales y políticos desde una perspectiva histórica*. Córdoba: Editorial de la Secretaría de Investigación, Ciencia y Técnica de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba; López Castro, N. (2012). *Persistencia en los márgenes. La agricultura familiar en el sudoeste bonaerense*. Buenos Aires: CICCUS; López Castro, N. & Prividera, G. (2011) (comps.). *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana*. Buenos Aires: CICCUS.

² Flood, C. (2005). "Trayectorias institucionales comparadas de innovación tecnológica en la región pampeana", en Benencia, R. & Flood, C. (comps.). *Trayectorias y contextos. Organizaciones rurales en la Argentina de los noventa*. Buenos Aires: La Colmena. Bocchicchio, A. & Cattáneo, C. (2005). "Transformaciones en la agricultura e innovación organizacional en asociaciones de productores: los casos de AAPRESID y ASAGIR", en Benencia, R. & Flood, C. (comps.), op cit; Lattuada, M. (2003). "Transformaciones institucionales en las corporaciones agrarias a fines del siglo XX. El caso de la Federación Agraria Argentina", en Bendini, M. y otros (comps). *El campo en la sociología actual: una perspectiva latinoamericana*. Buenos Aires: La Colmena; Lattuada, M. (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes; Alapín, H. (2008). *Rastrojos y algo más. Historia de la siembra directa en Argentina*. Buenos Aires: Teseo/Universidad de Belgrano; Gras, C. (2009a). "El nuevo empresariado agrario: sobre la construcción y los dilemas de sus organizaciones", en Gras, C. & Hernández, V. (2009). *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos; Gras, C. & Hernández, V. (2013a). "Asociatividad del empresariado agrícola en Argentina. AACREA y AAPRESID en perspectiva", en Muzlera, J. & Salomón, A. (coords.). *Sujetos sociales del agro argentino. Configuraciones históricas y procesos de cambio*. Rosario: Prohistoria; Liaudat, María (2015). "La construcción hegemónica de las entidades técnicas en el agro argentino: análisis de los discursos de AAPRESID y AACREA en la última década", en *Mundo Agrario*, vol. 16, n° 32. La Plata: Centro de Historia Argentina y Americana, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

investigaciones que observen las articulaciones que se dieron entre este nuevo tipo de asociaciones con las que históricamente habían predominado en el agro, es decir, las gremiales, se ha sostenido que las primeras tensionaron las lógicas institucionales de las segundas. En este sentido, las asociaciones gremiales incorporaron –con mayor o menor intensidad– una serie de servicios para sus asociados que no solo plantearon un distanciamiento de las funciones tradicionalmente asumidas sino que supusieron una respuesta para garantizar su reproducción y la de sus bases sociales.

Consideramos que existe una tercera dimensión, aquella que da cuenta de las mutaciones que se propiciaron en el aparato estatal vinculado al agro durante la década de 1990. A pesar de que el Estado fue un tópico densamente trabajado quedan –en relación con los actores agrarios– algunas cuestiones por desentrañar. Se ha llamado la atención sobre la eliminación de una vasta red de instituciones y mecanismos de intervención en los mercados agropecuarios pero no se ha observado con mayor detenimiento las acciones que se estructuraron para paliar esas ausencias. Por ejemplo, la eliminación de la Junta Nacional de Carnes dio paso a la creación del Instituto de la Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCV) o las respuestas que se estructuraron en el caso de las economías regionales como el Corporación Vitivinícola Argentina (COVIAR) o el Instituto Nacional de la Yerba Mate. Más atención recibieron las políticas públicas destinadas a atender las necesidades de reconversión de los sectores más vulnerables de la estructura social agraria, como el caso del Programa Cambio Rural. Asimismo, relativa atención concitó la situación durante el período considerado de organismos de investigación y extensión agraria como el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).³

En este punto, creemos significativo explorar cómo la eliminación y/o el deterioro de la institucionalidad agraria estatal creó un amplio espacio de acción para los actores ligados al agronegocio que facilitó la difusión de las prácticas y saberes que el mismo propiciaba. Así, el presente artículo tiene como objetivo explorar los procesos de penetración del agronegocio a partir del estudio de las dinámicas locales de las asociaciones gremiales de productores. Para ello, tomaremos como objeto de análisis las lógicas institucionales de una entidad gremial de primer grado, la Sociedad Rural

³ Lattuada, Mario (2000). *Cambio rural: política y desarrollo en la Argentina de los '90*. Arcasur: Rosario; Calandra, Mariana (2009). El INTA y sus órdenes simbólicos en pugna, en Gras, C. & Hernández, V. (2009). *La Argentina rural...* op cit.; Ramírez, Delia (2013). “La acción del Estado en una economía regional desplazada. Acerca de procesos y conflictos en el complejo de la yerba mate”, en Gras, Carla & Hernández, Valeria (coords). *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Biblos: Buenos Aires; Chazarreta, Adriana (2013). “La organización de la burguesía y su relación con el Estado: el caso de la burguesía vitivinícola a partir de la década de los 90”, en en Gras, Carla & Hernández, Valeria (coords). *El agro como negocio...*, op cit.

de Río Cuarto (SRRC).⁴ La elección de las escalas locales se vincula con la consideración de que fue por medio de las asociaciones gremiales de primer grado, con lógicas territoriales históricamente arraigadas –es decir, que poseían una extensa red de vínculos no solo con los productores sino también con, por ejemplo, proveedores de insumos y servicios para el agro– el canal a partir del cual se propició la adopción de los imperativos del agronegocio. En este sentido, partimos de considerar que, lejos de establecerse lógicas excluyentes entre las asociaciones gremiales y las de carácter técnico, se tendieron estrechos lazos entre sus dirigencias que favorecieron la rápida incorporación de los adelantos técnicos y organizacionales que propició el agronegocio. Esta acción implicó una reconfiguración de las solidaridades entre actores en el patrón socio-productivo anterior. Es decir, si bien la vigencia del agronegocio, y más específicamente el accionar de entidades como la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA) o la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (AAPRESID), no implicó el total desplazamiento de los actores estatales que en otros periodos históricos habían monopolizado las actividades de capacitación y de venta de servicios –como el INTA– sí actuó como el plasma que propició la construcción de nuevas solidaridades que apuntalaron los lineamientos del nuevo modelo productivo. Así, la acción de estas entidades conjuntamente con las sociedades rurales locales no solo favoreció la adopción de las prácticas que tendieron a una profesionalización del ‘oficio’ de productor agropecuario sino que también posibilitó la construcción de nuevos sentidos sobre las modalidades de operar dentro y fuera del proceso productivo que tendieron a cimentar una agricultura de tipo empresarial.

Con ese trasfondo, el presente artículo se encuentra organizado en dos secciones. En la primera, realizamos una contextualización de los cambios en el aparato estatal vinculados con el agro que consideramos favorecieron la gravitación de actores no-estatales en la difusión de los imperativos productivos. En ese panorama hacemos hincapié tanto en la eliminación y deterioro de un conjunto de instituciones asociadas al modelo de desarrollo rural anterior como en el surgimiento de nuevos espacios dentro del aparato estatal para atender a los sectores más vulnerables de la estructura agraria y a aquellos de perfil empresarial. La segunda sección se encuentra dedicada a mostrar las lógicas institucionales de la entidad objeto de estudio. Nos

⁴ La SRRC es una entidad de primer grado que se encontraba – y encuentra – adherida a la Confederaciones Rurales de la Tercera Zona (CARTEZ) y, por su intermedio, a las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA). La primera de estas organizaciones reúne a entidades de primer grado de las provincias de Córdoba, San Luis, Mendoza, San Juan y La Rioja. A nivel nacional CARTEZ se encuentra adherida a CRA, que agrupa a diversas entidades de segundo grado del interior del país. Surgida a inicios de la década de 1940, se constituyó en uno de los interlocutores privilegiados en el diálogo con el Estado.

interesa detenernos en dos aspectos que marcan la penetración de las lógicas del agronegocio: en las solidaridades que se construyeron con los actores asociados a la nueva institucionalidad agraria y, vinculadas a ellas, en el conjunto de saberes y prácticas que se consideraron como indispensables para el contexto productivo.

1. La institucionalidad agraria durante la década de 1990: desaparición, deterioro y nuevas lógicas

En la emergencia y consolidación del nuevo patrón socio-productivo que se cristalizó durante la década de 1990 fue central el decreto 2284/91 que estableció una desregulación casi generalizada de los mercados, para dejar librado –al menos en teoría– al libre juego de sus fuerzas la tarea de efectuar la mejor asignación de los recursos y, de esa forma, ajustar progresivamente los precios internos a los del comercio internacional. En su extenso articulado la normativa ponía fin a todo un entramado de instituciones, mecanismos y disposiciones que, desde la década de 1930, habían regulado las facultades de intervención del Estado sobre los diferentes campos de la economía. Consecuentemente, hacía lo mismo con diferentes tasas y contribuciones destinadas a solventarlos. Los efectos del decreto presidencial se desplegaron sobre diferentes dimensiones de la actividad económica. Una de las principales fue la desregulación del comercio interior, por medio de la cual se dejaron sin vigencia las restricciones a la oferta de bienes y servicios en todo el territorio nacional que, se consideraba, distorsionaban los precios de mercado evitando la interacción espontánea de la oferta y de la demanda. Bajo esta idea, se liberalizó el transporte automotor de cargas por carretera, la carga y descarga de mercaderías y la contratación entre los transportistas y los dadores de carga. También la norma dejó sin eficacia las limitaciones al ejercicio de las profesiones universitarias o no universitarias y habilitaba la importación de medicamentos elaborados y acondicionados para su venta al público a laboratorios, farmacias, droguerías, hospitales públicos y privados y obras sociales. Asimismo, se derogaron las disposiciones relativas al ‘Compre Nacional’ adoptadas a comienzos de la década de 1970 y ciertos regímenes de promoción industrial para regiones y productos específicos, aunque posteriormente continuaron en pie algunas excepciones como en el caso de la industria automotriz.⁵

⁵ NEFFA, Julio (1998). *Modos de regulación, regímenes de acumulación y sus crisis en Argentina (1880-1996): una contribución a su estudio desde la teoría de la regulación*. Buenos Aires: EUDEBA, p. 339.

Junto con la desregulación del mercado de bienes y servicios interno se implementó una amplia apertura del mercado externo disminuyendo la protección aduanera para favorecer la importación de todo tipo de bienes, especialmente los medios de producción, con el objeto de aumentar la competitividad. Se estimularon las importaciones aprovechando la existencia de crédito internacional, la paridad cambiaria, la reducción de aranceles y la eliminación de barreras no arancelarias. En contrapartida, los estímulos para incrementar las exportaciones fueron en un comienzo relativamente limitados e indirectos y se dieron con posterioridad a la apertura, al reducir las tasas de estadística y cambiar profundamente el sistema de relaciones laborales en las actividades portuarias para eliminar riesgos de conflictos y reducir los costos laborales.⁶ También en virtud del decreto 2284/91 se simplificaron los requisitos para la inscripción en el Registro de Importadores y Exportadores de la Administración Nacional de Aduanas y otros trámites que, se entendía, hacían engorrosos los negocios.

Paralelamente, el decreto tendió a la reducción del tamaño de la administración pública. La necesidad de saldar el déficit fiscal no solo habilitó a la venta de activos pertenecientes al Estado sino que también procuró la eliminación de reparticiones o su descentralización y la reducción de personal más que la modernización de las mismas. Este proceso resultó sumamente ambiguo y dispar puesto que convivían en el mismo Estado áreas que evidenciaban cierto grado de modernización y tecnificación mientras que en otras se mantenían los esquemas de funcionamiento y planteles tradicionales aun cuando se hubiera creado una cúpula o sector tecnocrático en ellos.⁷ En este sentido, el impulso reformista del gobierno de Menem avanzó tanto hacia la reducción del peso cuantitativo del sector público en el empleo, en la producción de bienes y servicios y en el número de empresas, como en la disminución de la capacidad y la voluntad de intervención y regulación.⁸

En virtud de esta normativa se eliminó un conjunto de instituciones y mecanismos que tenían como objetivo regular la producción y comercialización de productos agrícolas así como las tasas e impuestos que contribuían a su sostenimiento. De esta forma, se avanzó decididamente en el desmantelamiento de la arquitectura institucional estatal vinculada al agro, lo que marcó un hito en el

⁶ GERCHUNOFF, Pablo & TORRE, Juan Carlos (1996). "La política de liberalización económica en la administración de Menem", en *Desarrollo Económico*, vol. 36, n° 143. Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social. Gerchunoff & Torre, 1996; NEFFA, Julio (1998), *op cit*.

⁷ PALERMO, Vicente & NOVARO, Marcos (1996). *Política y poder en el gobierno de Menem*. Buenos Aires: Norma, p. 299.

⁸ RAPOPORT, Mario (2010). *Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia*. Buenos Aires: Planeta, p. 387.

sostenido deterioro de la institucionalidad agraria.⁹ Así, en virtud del mencionado decreto –y de sucesivas medidas– se evaporó todo un entramado institucional de contención económica y social de los productores que había funcionado por más de medio siglo. Entre los organismos con atribuciones que suponían intervenciones directas y la posibilidad de regular los mercados de productos agropecuarios se encontraban: las Junta Nacional de Granos, la Junta Nacional de Carnes, la Corporación Argentina de Productores de Carnes, el Mercado Nacional de Hacienda, la Dirección de Yerba Mate, la Comisión Reguladora de la Producción y comercio de Yerba Mate, el Instituto Forestal Nacional y el Mercado de Contratación Pesquera. También se eliminaron los cupos de siembra, cosecha, elaboración y comercialización de caña de azúcar y azúcar, yerba mate y viñedos, uva y vino. Se dejaron sin vigencia las regulaciones del mercado de leche e industria láctea, se derogaron las contribuciones e impuestos que financiaban a los organismos disueltos y se vendieron los bienes de dichos organismos.¹⁰ Otras reparticiones estatales que cumplían importantes funciones dentro del esquema productivo como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) fueron objeto de diferentes recortes tanto en recursos financieros como en humanos, lo que comprometió su existencia.

La reducción al mínimo de la institucionalidad agraria motivó la introducción de innovaciones institucionales para suplir carencias o cubrir nuevas necesidades del sector ante las exigencias del nuevo contexto económico. Dentro de estas, se encontraban, por ejemplo, la implementación de diversos proyectos de desarrollo rural y programas sociales para atender a sectores específicos de la estructura agraria como: el programa Cambio Rural, el Programa Social Agropecuario, el Proyecto minifundios, PROHUERTA, entre otros. Muchos de ellos fueron financiados por créditos de organismos multilaterales que apoyaban y promovían la reforma del Estado.¹¹ En contrapartida, nos interesa destacar la presencia de innovaciones en el seno del Estado tendientes a favorecer los procesos de reconversión empresarial de los productores. A esta función la cumplía la Unidad de Agronegocios creada en 1994 y dependiente de la Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca (SAGYP),¹² la cual estaba a cargo Héctor Ordóñez, reconocido ingeniero agrónomo, considerado como

⁹ BARSKY, Osvaldo & DÁVILA, Mabel (2009). *La rebelión en el campo. Historia del conflicto agrario argentino*. Buenos Aires: Sudamericana.

¹⁰ BARSKY, Osvaldo & DÁVILA, Mabel (2009), *op cit*, p. 190.

¹¹ LATTUADA, Mario (2006), *op cit*, pp. 100-110.

¹² Carini, Gabriel (2017). *Discursos, prácticas y estrategias en mutación: la Sociedad Rural de Río Cuarto en el marco del nuevo régimen social de acumulación de los noventa*. Tesis de Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba [inédito].

uno de los principales voceros del agronegocio.¹³ Esta repartición brindaba capacitación y asistencia técnica en agronegocios, era –en términos de Ordóñez–: “(...) una consultora gratuita, para grupos emprendedores y lo usamos como experiencias en casos pilotos”.¹⁴ En casi un año de actividad se habían realizado más de 50 talleres con la participación de más de 5000 productores de todo el país con el objetivo de que se:

“(...) involucren del negocio agropecuario más allá de la tranquera (...) hay que ver qué pasa después de la tranquera, con una visión que cubra todo lo que ocurre después del campo, hasta que el producto llega al consumidor (...) hay que invertir en publicidad, en conocer el negocio, a meterse en la cadena comercial”.¹⁵

Como puede observarse, desde el Estado se promovía la internalización de las prácticas que desde ciertos sectores se consideraban insoslayables para transitar con éxito por el contexto productivo que planteaba el agronegocio. De esta forma, se trazaban nuevas coordenadas para los productores que apuntaban a una complementariedad de saberes y habilidades que trasvasaban lo rural.¹⁶ El discurso de estos actores estatales suponía una ruptura con el modelo anterior en la forma de concebir la actividad agropecuaria que discursivamente convergía con el de las asociaciones técnicas y comenzaba a plantear un nuevo escenario donde éstas ocuparon un rol fundamental en la difusión de los adelantos técnicos, las prácticas y habilidades implicadas en las nuevas modalidades de concebir la actividad productiva.

2. Las asociaciones gremiales y asociaciones técnicas: la estructuración de lógicas complementarias en la difusión del agronegocio

Las investigaciones predominantes referidas a las lógicas institucionales de las asociaciones de productores durante el agronegocio plantean un esquema dicotómico

¹³ En 1991 la fundación del INASE (Instituto Nacional de Semillas) y la elaboración del marco jurídico de semillas para el país. En 1994 la creación y la Coordinación de la Unidad de Agronegocios Alimentarios en la SAGPYA. Desarrolló el marco jurídico de las denominaciones de origen. Desde 1993 hasta 1998, y luego hasta la fecha se realizaron más de 150 *Agribusiness Workshops* en más de 90 localidades del interior con la participación de casi 25.000 productores rurales, profesionales del sector y PYMES Agroalimentarias. En lo académico se destacó por una amplia actividad en docencia e investigación. En 1999 fue co fundador del Programa de Agronegocios y Alimentos de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. En la actualidad era miembro de los Directorios del Grupo Los Grobo S.A. y Bioceres S.A. Cfr.: Carini, Gabriel. (2017), *op cit.* Valeria Hernández ha llamado la atención sobre el foro académico y la naturalización del nuevo paradigma productivo. Ver: HERNÁNDEZ, Valeria (2009). “La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas”, en GRAS, Carla & HERNÁNDEZ, Valeria (coords.). *La Argentina Rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos.

¹⁴ AHMRC, H, P, sábado 14/10/1995, p. 20.

¹⁵ AHMRC, H, P, sábado 14/10/1995, p. 20.

¹⁶ HERNÁNDEZ, Valeria (2009), *op cit.*

de análisis en el que se habría operado una suerte de ‘división de trabajo’ entre las asociaciones técnicas y las asociaciones gremiales, devenidas en tradicionales. En este sentido, las primeras se ocuparon de aspectos vinculados a la capacitación y actualización de las prácticas agronómicas de los productores mientras las segundas seguían cumpliendo el rol de defensa y reivindicación de los intereses de sus asociados. En este enfoque no se habría operado competencia entre las asociaciones por las bases sociales y, por ende, las asociaciones gremiales preservaron su antigua significatividad.¹⁷ En contrapartida, se sostuvo que las entidades reivindicativas para evitar la erosión de sus bases sociales frente a las asociaciones que cobraban centralidad en el nuevo modelo agropecuario implementaron una serie de reacomodamientos en sus perfiles institucionales. Los mismos consistieron en fortalecer aquellos aspectos vinculados con la oferta de servicios y capacitación a sus asociados que antes habían ocupado un lugar marginal.¹⁸

Más allá de estos contrapuntos, nuestra propuesta se posiciona en una situación intermedia: pensar las tipologías institucionales y, por ende, las lógicas desplegadas por las entidades no como ámbitos excluyentes sino, por el contrario, atendiendo a las múltiples relaciones que las atravesaron.¹⁹ En este sentido, en la esfera de acción que encontraron las agencias estatales y las asociaciones técnicas para difundir los lineamientos del agronegocio cumplieron un rol fundamental las sociedades rurales. Estos actores, lejos de la imagen tradicional que proyecta un sector de la literatura especializada,²⁰ fueron eslabones importantes en la promoción de las nuevas técnicas y habilidades y permitieron una rápida difusión de los mismos debido a su anclaje territorial; esto es: su capacidad para movilizar a sus asociados dentro de un espacio regional considerable, sus vínculos con los proveedores de insumos y de maquinaria así como con profesionales del sector y, en definitiva, la infraestructura que disponían. Este proceso da cuenta no solo de la disposición de estos actores para introducir las nuevas lógicas productivas sino también de cierta flexibilidad en sus perfiles institucionales. Es decir, evidencian la posibilidad de realizar cambios en las funciones que históricamente habían asumido a los fines de acomodar sus estructuras organizacionales a los requerimientos del contexto productivo y garantizar tanto la reproducción de sus bases sociales como la

¹⁷ GRAS, Carla (2009), *op cit.*

¹⁸ LATTUADA, Mario (2006), *op cit.*

¹⁹ Un discusión sobre estas cuestiones la hemos realizado en CARINI, Gabriel (2017). “Agro, negocio y nueva institucionalidad en las pampas: itinerarios y propuestas de abordajes para el análisis de la representación de intereses agrarios”, en BANZATO, Guillermo, BLANCO, Graciela & PERREN, Joaquín (comps.). *La Expansión de la frontera productiva y estructura agropecuaria*. Prometeo: Buenos Aires, 2017.

²⁰ *Ibidem.*

continuidad institucional. Un proceso que evidencia lo anterior fue la acción conjunta emprendida entre AAPRESID con la SRRC para la promoción de la siembra directa.

Sobre esa base, en los siguientes sub-apartados damos cuenta, en primer lugar, de cierto desplazamiento de los actores que habían ocupado un lugar central en la divulgación de prácticas y saberes agronómicos en el modelo agropecuario anterior y su relevo por los que el nuevo contexto productivo (y discursivo) comenzaba a otorgarles centralidad. En segundo lugar, mostramos las acciones realizadas por AAPRESID y la SRRC para favorecer la incorporación de la siembra directa en el espacio del sur de Córdoba.

2.1. Redefinición de los perfiles institucionales, nuevas y viejas solidaridades en el entramado institucional de la SRRC

La vigencia del agronegocio como nuevo patrón productivo que orientó las prácticas y estrategias de los productores agropecuarios supuso, desde un punto de vista institucional, la necesidad de redefinir las lógicas de las entidades que tradicionalmente habían asumido como función esencial la defensa gremial de los intereses de sus asociados. En el caso de la SRRC este imperativo se tradujo en la estructuración de una serie de servicios tendientes a profesionalizar las prácticas productivas de sus asociados, proceso en el cual comenzó a adquirir mayor relevancia la organización de conferencias y charlas. Entre los principales temas que fueron objeto de divulgación pueden reconocerse dos grupos. Por una parte, los temas atinentes a la administración de las unidades productivas, donde se ofrecían, entre otras cuestiones, disertaciones respecto a cómo realizar análisis de costos y cálculos de rentabilidad que se encontraban a cargo de especialistas de las Facultades de Ciencias Económicas y de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Cuarto.²¹ Por otra parte, también encontraban canalización entre las inquietudes de la dirigencia agraria temáticas estrictamente productivas como el manejo de los rodeos, los criterios de elección de los toros reproductores, las pasturas de invierno y, en menor medida, el uso de tecnología. Al igual que las anteriores, estas exposiciones estaban a cargo de los técnicos de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad local y de los del INTA.²²

²¹ Cfr.: AHMRC, H, P, miércoles 09/11/1988, p. 22; AHMRC, H, P, Suplemento Especial, lunes 03/09/1990, p. 8; AHMRC, H, *Suplemento Especial*, lunes 03/09/1990, p. 5; AHMRC, H, P, domingo 01/09/1991, p. 24. AHMRC, H, P, sábado 05/09/1992, p. 3 y ARHMRC, H, SA, viernes 05/09/1993, p. 34.

²² Cfr.: AHMRC, H, P, miércoles 09/11/1988, p. 22; AHMRC, H, P, Suplemento Especial, lunes 03/09/1990, p. 8; AHMRC, H, *Suplemento Especial*, lunes 03/09/1990, p. 5; AHMRC, H, P, domingo 01/09/1991, p. 24. AHMRC, H, P, sábado 05/09/1992, p. 3 y ARHMRC, H, SA, viernes 05/09/1993, p. 34.

Este conjunto de acciones fueron sostenidas por las sucesivas comisiones directivas de la entidad y encontraban como marco privilegiado la feria anual de invierno. Sin embargo, desde la segunda mitad de la década de 1990 comenzó a percibirse con mayor claridad la necesidad de la formación de los productores en general y de los asociados a la SRRC en particular en los imperativos del agronegocio. Así lo entendían los miembros de la comisión directiva del Ateneo y lo expresaban en una editorial de la entidad. En su intervención apelaban a la necesidad de profundizar las acciones tendientes a la reconversión empresaria, dando cuenta de los profundos cambios que ella implicaba:

“Quienes integramos el Ateneo Juvenil de la Sociedad Rural de Río Cuarto asumimos hoy (...) la responsabilidad de hacer conocer nuestros puntos de vista sobre algunos aspectos que consideramos de primordial importancia para nuestro quehacer en el campo. Compenetrados de esta realidad, argentina y mundial, que responde a una profunda transformación de las estructuras sociales, políticas y económicas, nos hemos ‘metido’ en el cambio y sabemos de la necesidad de la reconversión. Más aún, de la necesidad de aumentar y mejorar los niveles de producción, teniendo bien en claro que cada establecimiento de campo es una empresa, que debe manejarse como tal: qué comprar o qué vender, cuánto y a qué precio, atendiendo a los cambios que no solo se dan a nivel tecnológico, sino de la producción”.²³

En la introducción de la columna institucional los jóvenes enunciaban los fundamentos sobre los que se asentaba la actividad desarrollada por el Ateneo y la comisión directiva de la entidad. Esta discursividad marcaba un nuevo sentido que implicaba una transformación respecto a los tópicos sostenidos históricamente por la entidad. Aparecía ahora una interpelación que sostenía como imperativo, entre otras cuestiones, un manejo de tipo empresarial de las unidades productivas –sensible a las fluctuaciones en los mercados– y la incorporación de los avances tecnológicos.²⁴

Esa transformación no solo fue en el plano de lo discursivo sino que estuvo acompañada por otros desplazamientos que tuvieron materialización en las actividades desarrolladas por la SRRC. Se incorporaron nuevos actores tanto en el rol de organizadores como en el de expositores, los destinatarios de las actividades y las temáticas abordadas cambiaron, lo que nos indica una ampliación en la esfera de actuación de los dirigentes ruralistas riocuartenses más consustanciada con los

²³ AHMRC, H, SA, viernes 18/08/1995, p. 5.

²⁴ No obstante, el resto de la intervención de los directivos del Ateneo transitaba por la discursividad históricamente sostenida por la entidad: criticaban las ‘perversas’ cargas impositivas, la ausencia de créditos, la onerosidad de los servicios, la discriminación del sector y, en definitiva, la necesidad de implementar una política agropecuaria. Cfr.: AHMRC, H, SA, viernes 18/08/1995, p. 5.

lineamientos del agronegocio. En este sentido, a diferencia del primer momento que señalamos, en donde podía observarse un predominio de los técnicos de la Universidad Nacional de Río Cuarto y de la Extensión local del INTA, comenzaron a cobrar preponderancia los especialistas asociados a la nueva institucionalidad que adquiría relevancia dentro del modelo de desarrollo agrario que comenzaba a emerger. Los representantes de instituciones como AAPRESID y AACREA fueron los que tuvieron a cargo las nuevas instancias de socialización de saberes y actuaron, en varias ocasiones, como sus co-organizadores. La presencia de estos actores también marcaba la incorporación de otras temáticas. Las nuevas técnicas de manejo de los rodeos, las renovadas formas de asumir la gestión del negocio agrícola y, fundamentalmente, la siembra directa fueron algunos de las que lograron mayor trascendencia dentro del conjunto de actividades encaradas por la entidad. Las conferencias, charlas y capacitaciones ya no solo estaban dirigidas a la formación de los jóvenes sino que eran abiertas al conjunto de los productores que integraban la entidad y al público en general.²⁵ Como señalamos más arriba, los temas asociados al nuevo modelo de desarrollo agropecuario convivieron con los que tradicionalmente eran el núcleo de preocupaciones de la juventud ruralista, es decir, sin desplazarlos los colocaron en un segundo plano dentro de las actividades estructuradas por la entidad.

Este proceso planteaba una redefinición en los perfiles institucionales que habían caracterizado a la SRRC. Históricamente, en tanto asociación reivindicativa, asumía como principal tarea la defensa de los intereses de sus bases sociales. Esta acción se ejercía, fundamentalmente, frente al Estado en todos sus niveles y se activaba, generalmente, en momentos de tensión por las consecuencias de la aplicación de las políticas públicas, especialmente las de tipo impositivo. En ese diagrama institucional, la oferta de servicios para sus asociados ocupaba un lugar subsidiario que se limitaba a la provisión de las guías ganaderas y la eventual realización de los trámites para acceder a los beneficios impositivos dispuestos en casos de emergencia agropecuaria provincial que –si se quiere– era una extensión de la propia actividad gremial.²⁶ Hacia fines de 2001 la dirigencia ruralista entendía que la entidad había transitado un profundo proceso de cambio en sus perfiles institucionales: las actividades ya no contemplaban solamente las instancias de confrontación gremial sino que se complementaban con la oferta de diversos servicios.

²⁵ Ver Tabla 1. Detalle de eventos sobre siembra directa organizados por la SRRC, p.X.

²⁶ Cfr.: AHMRC, H, P, sábado 09/04/1988, p. 19; AHMRC, H, P, sábado 17/12/1988, p. 21; AHMRC, H, P, viernes 22/12/1989, p. 18 y AHMRC, H, P, jueves 11/07/1991, p. 15.

“Además de la defensa gremial de los productores agropecuarios, esta Sociedad Rural de Río Cuarto, tal como lo señalan sus Estatutos, tiene como objetivos la promoción, apoyo y difusión de las actividades del campo y es, como lo atestigua nuestro permanente quehacer, una entidad de servicios para con los asociados. Así, nuestra Comisión Directiva, los organismos técnicos, nuestras asesorías y el Ateneo Juvenil, trabajan permanentemente en la organización y realización de distintos eventos que cumplen con la premisa señalada”.²⁷

En esta forma de concebir la actividad gremial resultaron significativas las solidaridades entabladas con las asociaciones técnicas que propician nuevas modalidades de operar dentro del proceso productivo. Se asistía, en el plano discursivo, a una convergencia entre parte de los actores estatales, las asociaciones técnicas y la dirigencia de las entidades reivindicativas o gremiales.²⁸ Este contexto no solo modificó las formas de interpelar a las bases sociales sino que redefinió cursos de acción institucional, lo que no implicó abandonar las funciones de representación y defensa de los intereses de sus asociados. De esta forma, más que a una exclusión de lógicas entre entidades gremiales y técnicas se asistió a una complementación que favoreció la rápida difusión de los imperativos del agronegocio.

2.2. Saberes para un nuevo agro: las estrategias de difusión de la siembra directa

Como pudo observarse en el entramado institucional anteriormente descripto, la necesidad de renovar permanentemente los conocimientos orientaba las decisiones de la dirigencia rural. Una parte significativa de este esfuerzo institucional se colocó en la promoción de las nuevas prácticas culturales tanto agrícolas como ganaderas. Hubo en este sentido una fuerte campaña de promoción de la siembra directa. Recordemos que, si bien se venía trabajando desde hacía varios años en esta innovación, con la constitución de AAPRESID (en 1989) tomó impulso la tarea de difusión. De esta manera, fue para mediados de la década de 1990 que comenzó a masificarse su uso.²⁹ Este hecho se produjo gracias a la convergencia de varios factores, algunos de índole económica como la baja en el precio de los agroquímicos, pero fundamentalmente se debió a la sinergia de organismos públicos como el INTA, organizaciones del sector como los grupos CREA y las empresas privadas (fabricantes y comercializadoras de agroquímicos e industrias de maquinarias e implementos

²⁷ AHMRC, H, SA, viernes 19/10/2001, p. 13

²⁸ Liaudat ha estudiado los procesos de convergencia discursiva entre AACREA y AAPRESID. Ver: LIAUDAT, María (2015), *op cit.*

²⁹ ALAPIN, Helena (2008), *op cit.*

agrícolas) que se logró el cometido.³⁰ La conformación de esta red de difusión, gravitante no solo en la expansión de la siembra directa sino también del paquete tecnológico, logró su penetración en la región a través del vínculo con actores locales como la SRRC.

Si bien para los asociados a la SRRC la implementación de la siembra directa podía resultar 'atractiva', en principio, por las potencialidades que tenía para 'rejuvenecer' los campos ganaderos, fue difundida en asociación con el cultivo de la soja que tuvo una rápida acogida en la región.³¹ El Relevamiento Provincial de Productores Agropecuarios de 1999 indicaba que unos 8.049 establecimientos de Córdoba sobre 19.012 empleaban siembra directa, lo que representaba un 42,34%. Esta modalidad ocupaba más de la mitad del espacio económico destinado a las actividades agrícolas, es decir, aproximadamente 2.300.000 hectáreas que en términos porcentuales llegaban al 46,95%. Para la región del sur de Córdoba esos porcentajes eran sensiblemente menores: 1176 explotaciones agropecuarias utilizaban siembra directa sobre unas 438.212 hectáreas; porcentualmente no superaban el 20% del total de las explotaciones agropecuarias y operaban sobre un poco más del 25% de hectáreas. En esta línea, en el espacio económico del departamento de Río Cuarto la siembra directa ocupaba 194.101 hectáreas que representaba un 27,34% del total, mientras que dicha técnica era instrumentada por el 20,09% de las unidades productivas que en términos absolutos eran 554.³²

Igualmente, otro factor sensible para los productores del sur cordobés era el impacto que la labranza cero podía tener para evitar los procesos de erosión del suelo frecuentes en la región. Bajo ese imperativo fue que se realizaron las primeras experiencias de difusión que se detallan en la tabla 1. Generalmente, las actividades comprendían dos instancias: una estática en la cual los técnicos le comentaban al auditorio sobre las potencialidades de la técnica de siembra directa a partir de 'casos testigos'. Así, los ingenieros agrónomos de AAPRESID comentaban las 'bondades' de la siembra directa dando cuenta de las experiencias en campos o parcelas de sus

³⁰ ALAPIN, Helena (2008), *op cit.*; GRAS, Carla & HERNÁNDEZ, Valeria (2009), *op cit.*

³¹ Algunos indicios de esta cuestión los hemos desarrollado en: CARINI, Gabriel (2012). "Reconversión productiva y nuevo modelo de agricultura en la Argentina de fines del siglo XX: una mirada por el sur cordobés". En: [Re]construcciones. Anuario del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Año 1, n° 1. Río Cuarto: UNIRÍO; CARINI, Gabriel (2014). "Reivindicaciones, discursos y estrategias en mutación: la Sociedad Rural de Río Cuarto en el marco de una 'nueva agricultura' (1990-2000)". En: OLIVERA, Gabriela; CARINI, Gabriel; DELLAVALE, María Inés; IPARRAGUIRRE, Pablo. *El agro cordobés en el siglo XX: entramados productivos, políticos y sociales desde una perspectiva histórica*. Córdoba: Editorial de la Secretaría de Investigación, Ciencia y Técnica de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

³² MAGyRR. *Relevamiento Provincial de Productores Agropecuarios*, 1999. Lamentablemente el *Relevamiento...* no detallaba las dimensiones de las explotaciones agropecuarias que empleaban la siembra directa, cuestión que nos permitiría aproximarnos a qué tipo productores fueron los que afrontaron inicialmente las nuevas escalas productivas.

asociados en diferentes regiones del país y con diversos cultivos, especialmente vinculados a la producción de soja. Entre las virtudes de no labrar los campos se mencionaba: “aumento del rendimiento y tiempo libre de producción”³³ así como la posibilidad de un “Mejor aprovechamiento del agua, los bajos costos del cultivo y el incremento del margen bruto, además, lógicamente del aspecto conservacionista (...) la aplicación del sistema permite una disminución, sino un freno total, del efecto erosivo de la combinación de lluvias y herramientas”.³⁴

La otra instancia de las jornadas, la dinámica, tenía lugar en los campos aledaños a la ciudad de Río Cuarto y consistía en mostrar no solo *in situ* los resultados de los cultivos sino también el funcionamiento de sembradoras para poder apreciar mejor la mecánica de la siembra directa. Las parcelas que se seleccionaban para la demostración estaban generalmente implantadas con maní, cultivo que, junto con la soja, lideró el proceso de agriculturización en la región.³⁵ Hacia la finalización del período hubo muestras que comprendieron experiencias en pasturas y algunas conferencias que abordaron la temática referida a la vinculación entre siembra directa y ganadería.³⁶ No existen registros que nos permitan tener una idea acabada de la participación de los productores en general y de los asociados de la SRRC en particular. La prensa menciona eventos que contaron con la presencia de veinte personas y otras veces ochenta personas. Esas cifras son sustancialmente distintas cuando los eventos de promoción se realizan en el marco de las ferias de otoño o de invierno.

³³ AHMRC, H, P, martes 17/06/1992, p. 29.

³⁴ AHMRC, H, SA, viernes 12/02/1993, p. 7.

³⁵ El Censo Nacional Agropecuario de 1988 registró – para el sur de Córdoba – ya un marcado predominio dentro del rubro de las oleaginosas para la soja, ocupando un 47,6% de la superficie total del sur cordobés, lo que implicaba alrededor de 230.000 hectáreas. Le seguía en importancia el girasol con un 37,06% y el maní con un 15,34%, representando 177.913,8 hectáreas el primero y 73.671,8 hectáreas el segundo del total del área destinada a oleaginosas. La situación descrita se profundizó en 2002, tal como lo muestra el registro censal de ese año. La soja siguió liderando el grupo de las oleaginosas pero ahora ocupaba 813.568,6 hectáreas que representa casi un 70% de la superficie total implantada con oleaginosas de la región. Los otros dos cultivos, si bien registraron aumentos en superficie, sobre todo el maní que en el período intercensal crece un 128,36%, ocupan lugares más modestos que en relación a la soja. En efecto, ésta registró un crecimiento del 256% para la superficie implantada, en tanto que a nivel provincial ese incremento representó un 145% y en el departamento de Río Cuarto llegaba en la diferencia intercensal a 349%. No obstante, fue el departamento Roque Sáenz Peña el que presentaba el mayor incremento, con un 592%. INDEC, Censo Nacional Agropecuario, 1998 y 2002.

³⁶ AHMRC, H, P, miércoles 14/12/1994; AHMRC, H, P, jueves 27/07/1995, p. 22.

Tabla 1.
Detalle de eventos sobre siembra directa organizados por la SRRC

Fecha	Temática y modalidad	Personas encargadas	Entidades auspiciantes y/o co-organizadoras
Sábado 21/07/1990	La labranza conservacionista dentro del sistema de producción. Resultados de los ensayos de labranza cero y labranza reducida de los grupos CREA de la zona Centro. Soja: actualización técnica del cultivo. Resultados de los ensayos de la campaña 1989/1990. Actualización técnica de los cultivos de girasol y maíz. Actualización técnica en maní y sorgo.	(*)	AACREA zona centro
Miércoles 17/06/1992	Charla sobre siembra directa.	Ing. Gabriel Tellería	CREA-zona centro
Viernes 12/02/1993	Jornada sobre siembra directa en San Basilio	Ing. Claudio Neumann	AAPRESID, INTA, Asociación de Ingenieros Agrónomos del Sur de Córdoba
Viernes 27/05/1994	Congreso Regional sobre Siembra Directa.	Ing. Rogelio Fogante (AAPRESID) Ing. Gustavo Oliveiro (Producir Conservando) Carlos Crevetto Lamarca (Chile) Ing. Felipe Solá (SAGyP) Ing. Oscar Carreras (MAGPyRR) Dr. Víctor Trucco (UNRC)	AAPRESID Fundación Producir Conservando AACREA-zona centro INTA UNRC.
Miércoles 14/12/1994	Jornada de siembra directa en Chaján	Ing. Daniel Canova	AACREA-Región Centro CREA-Sampacho y Chaján
Jueves 27/07/1995	Jornada sobre siembra directa	Jorge Cignetti Ing. Gabriel Tellería Ing. Jorge Ossana Ing. Hernán Ottamendi	AAPRESID
Viernes 14/07/2000	Actualización en siembra directa.	Ing. Daniel Canova Ing. Gabriel Pellizón	AAPRESID SAyG (Córdoba)

		Ing. Pablo López Ing. Horacio Scuriatti	
--	--	--	--

Fuente: elaboración propia sobre la base de notas periodísticas y memorias institucionales para el período 1988-2002.

Nota: en la tabla no están reflejadas las charlas y conferencias desarrolladas en el marco de las ferias organizadas por la entidad.

(*) No encontramos referencias concretas de los técnicos a cargo de las conferencias.

Estrechamente vinculada a la promoción de la siembra directa y, por ende, del cultivo de soja, aparecía la cuestión del manejo adecuado de fertilizantes que incluía, además, el conocimiento de información sobre aspectos fitosanitarios y recaudos sobre las modificaciones que paulatinamente fue sufriendo su aplicación.³⁷ El empleo de estas sustancias, más la necesidad de hacer un uso eficiente de este y otros recursos, requería disponer de un saber experto, en particular, en las instancias iniciales de estos procesos. Sobre esa base también se realizaron campañas advirtiendo sobre la necesidad del asesoramiento técnico. En este punto, las cámaras de capacitación y actualización cumplieron un papel significativo, puesto que fue desde esos ámbitos que se tendieron diversos vínculos con la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Cuarto y con la Asociación de Ingenieros Agrónomos del Sur de Córdoba.³⁸ Se gestionó de esta manera establecer diferentes formas de asesoría para los asociados a la entidad mediante la firma de convenios con ambas instituciones.

Como pudo observarse, durante la década de 1990 aconteció un proceso tendiente a la profesionalización de los productores del sur de Córdoba impulsado por la dirigencia de la SRRC. Las diferentes acciones generadas con la finalidad tanto de mejorar las prácticas agronómicas y empresariales como de acercar a sus asociados novedosas pautas, instrumentos y habilidades para operar dentro y fuera del proceso productivo comprendieron la estructuración de lazos con diversos actores. De esta forma, se fortalecieron vínculos que tradicionalmente habían caracterizado las lógicas institucionales como los que habían tenido lugar con la Universidad Nacional de Río Cuarto o el INTA. También se generaron nuevas solidaridades: la acción coordinada entre actores que el modelo productivo perfilaba como 'usinas' de los saberes y prácticas consideradas 'adecuadas' como AAPRESID y AACREA. Estas acciones nos

³⁷ AHMRC, H, P, lunes 03/02/1997, p. 22.

³⁸ SRRC, *Memorias*, año 1996.

permiten repensar las visiones que planteaban como excluyentes las lógicas institucionales de ambos tipos de entidades.

Consideraciones Finales

Los cambios que motorizó el nuevo modelo de desarrollo agrario durante la década de 1990 tuvieron profundas implicancias en la dimensión institucional del agro. La presencia de una nueva institucionalidad provocó – en muchas ocasiones – la redefinición de prácticas, discursos y estrategias en aquellas entidades agropecuarias que tradicionalmente habían asumido la defensa de los intereses sectoriales. En el caso de la entidad estudiada, las estrategias de reforzamiento gremial que la SRRC había comenzado a estructurar hacia fines de la década de 1980 sirvieron como plataforma desde la cual se procuró mejorar la performance empresaria de sus asociados. En ese marco, la prensa escrita funcionó como un medio de socialización de los nuevos saberes y habilidades del agronegocio a la par que se constituyó como un mecanismo de interpelación tendiente a fijar la legitimidad del nuevo modelo productivo. Sobre esa base, la dirigencia rural cimentó un discurso que se caracterizó por su alta performatividad empresaria. Así, eficiencia, tecnología, cálculo racional, manejo empresario, asesoramiento, fueron las coordenadas desde las cuales se procuró producir un cambio en las formas tradicionales de concebir (y operar) dentro y fuera del proceso productivo. Estos enunciados inscriptos en una matriz discursiva de tipo tecnologizante – que sin alterar bruscamente los principios discursivos históricamente sostenidos por la entidad – fueron apropiados por la dirigencia y empleados tanto para interpelar a sus bases sociales como para interpretar los problemas sectoriales. En contrapartida, se llevaron a cabo acciones de promoción de ciertas habilidades y saberes – como la siembra directa – que sirvieron de plataforma desde la cual se propició un acercamiento de las nuevas competencias a las bases sociales que garantizaran un tránsito airoso por las condiciones de producción cada vez más exigentes. Entendemos acciones constituyeron medidas no solo para acercar o facilitar a los productores de la SRRC un acceso diferencial a determinados bienes y servicios o fomentar la empresarialidad como estrategia de reproducción de las empresas agropecuarias sino también una nueva concepción de la actividad agropecuaria, la que necesariamente debía ser asumida como un negocio en el que intermediaban de forma decisiva competencias no exclusivamente agronómicas.

Una mirada de conjunto de estas instancias nos permite advertir un esfuerzo institucional por favorecer la recomposición de los rasgos socio-económicos de las bases sociales de la entidad. Al mismo tiempo, comprendió una modalidad distinta de

concebir la actividad gremial. Así, los momentos de movilización gremial característicos de este tipo de entidades no fueron desplazados sino que se complementaron con acciones que procuraban mejorar la rentabilidad de las empresas agropecuarias de los asociados a la SRRC. En la raíz de este proceso se encontraban el convencimiento de que el contexto económico y productivo había cambiado dramáticamente y que requería de respuestas agresivas que posibilitaran mejorar la performance empresarial de los productores. Asimismo, el fortalecimiento de dimensiones que previamente ocupaban un lugar marginal en el perfil institucional de la SRRC, como los servicios, fue una respuesta necesaria para evitar la erosión o migración de sus bases sociales hacia otros espacios institucionales que pudieran satisfacer estos requerimientos.

Referencias bibliográficas

- ALAPÍN, Helena (2008). *Rastrojos y algo más. Historia de la siembra directa en Argentina*. Buenos Aires: Teseo/Universidad de Belgrano.
- AZCUY AMEGHINO, Eduardo (2008a [2004]). "De la convertibilidad a la devaluación: el agro pampeano y el modelo neoliberal", en AZCUY AMEGHINO, Eduardo. *Trincheras en la Historia. Historiografía, marxismo y debate*. Buenos Aires: Imago Mundi;
- AZCUY AMEGHINO, Eduardo. (2008 [2004]). "Reformas económicas y conflicto social agrario: la Argentina menemista, 1991-1999", en AZCUY AMEGHINO, Eduardo. *Trincheras en la Historia. Historiografía, marxismo y debate*. Buenos Aires: Imago Mundi;
- BALSA, Javier. (2008). "Cambios y continuidades en la agricultura pampeana entre 1937 y 2002. La zona agrícola del norte bonaerense", en BALSA, Javier y otras (comps.). *Pasado y presente en el agro argentino*. Lumiere: Buenos Aires;
- BARSKY, Osvaldo & DÁVILA, Mabel (2009). *La rebelión en el campo. Historia del conflicto agrario argentino*. Buenos Aires: Sudamericana.
- BARSKY, Osvaldo y GELMAN, J. (2009 [2001]). *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*. Sudamericana: Buenos Aires.
- BOCCHICCHIO, Ana y Cattáneo, Carlos (2005). "Transformaciones en la agricultura e innovación organizacional en asociaciones de productores: los casos de AAPRESID y ASAGIR", en BENENCIA, Roberto y FLOOD, Carlos (comps.). *Trayectorias y contextos. Organizaciones rurales en la Argentina de los noventa*. Buenos Aires: La Colmena.
- CALANDRA, Mariana (2009). "El INTA y sus órdenes simbólicos en pugna", en en GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria. (coords.). *La Argentina Rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos.
- CARINI, Gabriel (2012). "Reconversión productiva y nuevo modelo de agricultura en la Argentina de fines del siglo XX: una mirada por el sur cordobés". En: *[Re]construcciones. Anuario del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional de Río Cuarto*. Año 1, n° 1. Río Cuarto: UNIRÍO;
- CARINI, Gabriel (2014). "Reivindicaciones, discursos y estrategias en mutación: la Sociedad Rural de Río Cuarto en el marco de una 'nueva agricultura' (1990-2000)". En: OLIVERA, Gabriela; CARINI, Gabriel; DELLAVALE, María Inés; IPARRAGUIRRE, Pablo. *El agro cordobés en el siglo XX: entramados productivos, políticos y sociales desde una perspectiva histórica*. Córdoba: Editorial de la Secretaría de Investigación, Ciencia y Técnica de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.
- CARINI, Gabriel (2017). *Discursos, prácticas y estrategias en mutación: la Sociedad Rural de Río Cuarto en el marco del nuevo régimen social de acumulación de los noventa*. Tesis de Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba [inédito].
- CARINI, Gabriel (2017). "Agro, negocio y nueva institucionalidad en las pampas: itinerarios y propuestas de abordajes para el análisis de la representación de intereses agrarios", en BANZATO, Guillermo, BLANCO, Graciela & PERREN, Joaquín (comps.). *La Expansión de la frontera productiva y estructura agropecuaria*. Prometeo: Buenos Aires, 2017.
- CHAZARRETA, Adriana (2013). "La organización de la burguesía y su relación con el Estado: el caso de la burguesía vitivinícola a partir de la década de los 90", en GRAS, Carla & HERNÁNDEZ, Valeria (coords.). *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Biblos: Buenos Aires.
- CLOQUELL, Silvia (coord.) (2007). *Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura*. Rosario: Homo Sapiens.

- FLOOD, Carlos (2005). "Trayectorias institucionales comparadas de innovación tecnológica en la región pampeana", en BENENCIA, Roberto y FLOOD, Carlos (comps.). *Trayectorias y contextos. Organizaciones rurales en la Argentina de los noventa*. Buenos Aires: La Colmena.
- GERCHUNOFF, Pablo & TORRE, Juan Carlos (1996). "La política de liberalización económica en la administración de Menem", en *Desarrollo Económico*, vol. 36, n° 143. Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social. Gerchunoff & Torre, 1996;
- GRAS, Carla (2010). "Crisis y recomposiciones en la agricultura familiar (1990-2007)", en GRAS, Carla y BIDASECA, Karina. (dirs.). *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*. Buenos Aires: CICCUS;
- GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria (2013a). "Asociatividad del empresariado agrícola en Argentina. AACREA y AAPRESID en perspectiva", en MUZLERA, José y SALOMÓN, Alejandra. (coords.). *Sujetos sociales del agro argentino. Configuraciones históricas y procesos de cambio*. Rosario: Prohistoria.
- GRAS, Carla. (2009a). "El nuevo empresariado agrario: sobre la construcción y los dilemas de sus organizaciones", en GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria. (2009). *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos;
- HERNÁNDEZ, Valeria (2009). "La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas", en GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria. (coords.). *La Argentina Rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos.
- LATTUADA, Mario (2000). *Cambio rural: política y desarrollo en la Argentina de los '90*. Arcasur: Rosario;
- LATTUADA, Mario (2003). "Transformaciones institucionales en las corporaciones agrarias a fines del siglo XX. El caso de la Federación Agraria Argentina", en BENDINI, Mónica y otros (comps.). *El campo en la sociología actual: una perspectiva latinoamericana*. Buenos Aires: La Colmena.
- LATTUADA, Mario (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- LIAUDAT, María (2015). "La construcción hegemónica de las entidades técnicas en el agro argentino: análisis de los discursos de AAPRESID y AACREA en la última década", en *Mundo Agrario*, vol. 16, n° 32. La Plata: Centro de Historia Argentina y Americana, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.
- LÓPEZ CASTRO, Natalia y PRIVIDERA, Guido. (2011) (comps.). *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana*. Buenos Aires: CICCUS.
- LÓPEZ CASTRO, Natalia. (2012). *Persistencia en los márgenes. La agricultura familiar en el sudoeste bonaerense*. Buenos Aires: CICCUS.
- MUZLERA, José (2009). *Chacareros del siglo XXI. Herencia, familia y trabajo en la pampa gringa*. Buenos Aires: Imago Mundi;
- NEFFA, Julio (1998). *Modos de regulación, regímenes de acumulación y sus crisis en Argentina (1880-1996): una contribución a su estudio desde la teoría de la regulación*. Buenos Aires: EUDEBA, p. 339.
- OLIVERA, Gabriela. (2014). "Pasado y presente en el agro pampeano cordobés: agricultura familiar y nueva ruralidad en el departamento San Justo", en Olivera, G. y otros. *El agro pampeano cordobés: entramados productivos, sociales y políticos desde una perspectiva histórica*. Córdoba: Editorial de la Secretaría de Investigación, Ciencia y Técnica de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba;
- PALERMO, Vicente & NOVARO, Marcos (1996). *Política y poder en el gobierno de Menem*. Buenos Aires: Norma, p. 299.
- RAMÍREZ, Delia (2013). "La acción del Estado en una economía regional desplazada. Acerca de procesos y conflictos en el complejo de la yerba mate", en GRAS, Carla & HERNÁNDEZ, Valeria (coords). *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Biblos: Buenos Aires.
- RAPOPORT, Mario (2010). *Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia*. Buenos Aires: Planeta, p. 387.

Recibido: 30 de mayo de 2017
Evaluación: 11 de julio de 2017
Aceptado: 20 de julio de 2017